

La Trampa Silenciosa Del Agotamiento Espiritual

Fernando Davalos



Capítulo 1

La Trampa Silenciosa Del Agotamiento Espiritual



“No se puede beber la copa del Señor y la copa de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios. ¿Provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?”

1 Corintios, 10:21-22, VSR2EC.

Derechos Exclusivos © 2024 Por Fernando Davalos

Todos los Derechos Reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada para ser repositada, o transmitida en ninguna forma o por ninguna manera; electrónica, mecánica o de otra forma, salvo para un uso razonable, sin la autorización por escrito del autor.



Índice

¿Qué es el agotamiento espiritual?

Ejemplos de agotamiento espiritual

Consecuencias del agotamiento espiritual

Vivir con agotamiento espiritual es vivir según la carne.

¿Quién gana con nuestro agotamiento espiritual?

Vivir sin el Espíritu Santo en un mundo oscuro

Manejando el agotamiento espiritual



¿Qué es el agotamiento espiritual?

"Porque, así como el cuerpo sin el espíritu está muerto".

Santiago 2:26, VSR2EC.

Somos un espíritu (que es la parte del hombre que se conecta y se comunica con Dios) que tiene un alma (que es un vehículo para nuestro espíritu reflejado en nuestra personalidad) y actualmente vivimos en un cuerpo físico (bibleproject.com, 2003).

Cuando Él nos creó, Dios sopló dentro de nosotros Su aliento, Su pneuma, (Génesis 2:7) que es Su Espíritu Divino, haciéndonos un alma viviente, y nos dio vida y conciencia, y este espíritu de Dios es una poderosa energía espiritual que nos vivifica.

El agotamiento es una reducción de algo, una disminución de los recursos de algo. En consecuencia, el agotamiento espiritual es una reducción del espíritu de Dios y una disminución de la conciencia en una persona.

Vivir sin la guía y protección del espíritu santo [sin discernimiento espiritual] es vivir en agotamiento espiritual.

El agotamiento espiritual es la trampa que el mundo oscuro en el que vivimos les tiende a nuestras almas, a través de un montón de atractivos caramelos diseñados para difuminar nuestra mente produciendo distracción, agitando nuestras emociones con sensualidad, y haciéndonos regresar pidiendo más excitación y al mismo tiempo agotando la sutil energía espiritual de nuestras almas.

Lo que vemos afecta lo que no vemos, pero lo material no entiende lo inmaterial y en el caso de los incrédulos como afirmó el apóstol Pablo: *"El hombre no espiritual no recibe los dones del Espíritu de Dios, porque son locura para él, y no puede entenderlos, porque se disciernen espiritualmente"* (1 Corintios 2:14, VSR2EC).

Lo que ocurre en nuestro cuerpo físico afecta nuestro cuerpo espiritual [el pneuma-aliento de Dios] y nuestra vida espiritual vital.

Nos preocupa el agotamiento de los recursos terrestres que están llevando a cabo los humanos en nuestro planeta, pero ¿Por qué no nos preocupa en

absoluto el agotamiento de nuestros recursos espirituales?

El alma es la vida del ser y del cuerpo, y cuando el alma se desfigura porque se agota su energía espiritual, entonces todo en el cuerpo se distorsiona, y sin la energía del alma, el cuerpo decae y muere.

El Espíritu [Santo] [de Dios] es lo que da vida. Somos [sólo] salvos por la gracia de Dios a través de nuestra fe en Jesucristo (Philip Wijaya, PhD., 2021.christianity.com).



Ejemplos de agotamiento espiritual

"Porque no luchamos contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes del mundo de las tinieblas presentes, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes."

Efesios 6:12, VSR2EC.

En este mundo, especialmente en este mundo occidental de alta tecnología y la sofisticación que la acompaña, el espíritu de la influencia de la época apunta siempre hacia la deificación de lo creado (es decir, el hombre, nosotros mismos) en lugar de la glorificación del Creador. Cuando sumamos la influencia constante del liberalismo secular de esta nación que fluye desde todos los medios de comunicación electrónica, periódicos, revistas y entretenimiento, además de la academia y la religión, esta malvada deificación de la humanidad está permeando rápidamente a todo nuestro mundo. Después de todo, ¿quién regula los

asuntos del planeta Tierra hoy: ¿Dios o el Diablo? (John W. Ritenbaugh, 2011. *Vivir por la fe y la soberanía de Dios*.cgg.org).

El orgullo, la avaricia, la lujuria, la ira y la pereza espiritual, solo por mencionar algunos de los más destructivos, son ciertamente ejemplos de agotamiento espiritual. ¿Quién no ha sentido una pérdida de su energía después de una pelea verbal con otra persona?

¿Dónde están hoy nuestra castidad, nuestro dominio de nosotros mismos, nuestra paciencia, nuestra caridad y nuestro agradecimiento a Dios?

¿El mundo en el que vivimos está promoviendo estos hábitos destructivos?

Sí, los está promocionando agresivamente.

Podemos ver que el racismo, la competencia por el dinero, la pornografía, las injusticias y las guerras son comunes en un mundo cada vez más secular y ateo donde no hay lugar para la fe en un Padre celestial amoroso.

¿Por qué se promueven estos hábitos destructivos?

Para controlar nuestra voluntad y, en última instancia, destruir nuestras almas. Aunque este planeta es hermoso porque es una creación de Dios, vivimos aquí en el exilio esperando regresar al paraíso que es el reino de Dios.

¿Quién está detrás de estos obstáculos y trampas tendidas a la humanidad?

Satanás y sus demonios humanos.



Consecuencias del agotamiento espiritual

"¿Cuánto peor castigo pensáis que merecerá el hombre que despreció al Hijo de Dios, profanó la sangre de la alianza en la que fue santificado y ultrajó el Espíritu de gracia? "

Hebreos 10:29, VSR2EC.

Si tenemos una guía espiritual débil y somos presa de la carne, seguramente caeremos, porque confiamos en el mundo que se opone al reino de Dios.

‘Las personas son controladas por sus malas tendencias de diferentes maneras. Por ejemplo, algunos mienten mucho para salirse con la suya, otros roban y cometen inmoralidad sexual, algunos son orgullosos o amantes del dinero, mientras que otros tienen problemas de ira. Esta mala tendencia con la que nacemos se llama ‘*Carne*’ en la Biblia. [Lamentablemente, la adhesión a las malas tendencias agota nuestros recursos espirituales, y trae consecuencias a nuestra vida tales como] Nuestro rechazo y falta de comprensión de las enseñanzas espirituales, obstaculiza nuestro crecimiento espiritual, en conformidad a ser cada vez más como Cristo, e incluso obstaculiza nuestras relaciones debido a vivir controlados por nuestras tendencias egoístas y pecaminosas, y tenderemos a entrar en conflicto mucho más fácilmente [con otras personas] (Simon Malinovski, 2023, *Las Consecuencias de Vivir en La Carne*.sermons.logos.com)

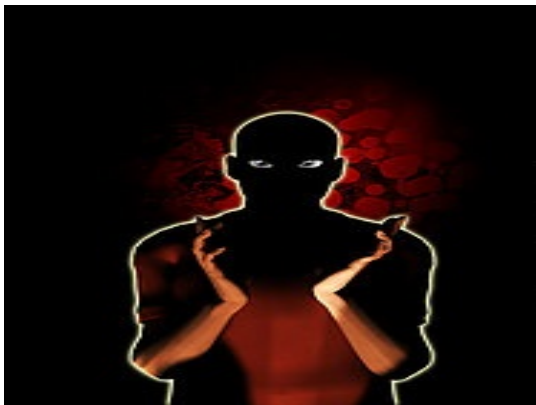
La carne y el Espíritu son completamente opuestos. Nuestra elección más fundamental como creyentes es elegir cada día, en cada momento, a cuál obedecer. Sería perfectamente razonable que alguien preguntara: ‘Todo esto es muy espiritual e intangible’. ¿Cómo puedo saber si estoy eligiendo correctamente? Podemos mirar el fruto de nuestras vidas, en cualquier momento, para ver cuál estamos eligiendo. La carne produce inmoralidad, impureza, sensualidad, idolatría, hechicería, enemistades, contiendas, celos, arrebatos de ira, disputas, disensiones, sectarismos, envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas. En la medida en que la vida de un creyente produzca estas cosas, no está caminando en el Espíritu, sino en la carne. Así podemos saber si hemos elegido el Espíritu o la Carne en cualquier momento (*El Espíritu vs. La Carne*.2024, thebiblesays.com).

La autoconciencia y la inteligencia son lo que nos distingue del reino animal, y la subyugación a la carne oscurece a ambas y también afecta la fuerza de nuestro libre albedrío, que es el gran regalo de nuestro Padre celestial. Los futuros poderes de este mundo que son seguidores de Satanás están tratando de controlar el libre albedrío de la humanidad a través de varias estrategias como inflación controlada, empobrecimiento progresivo, dinero digital, guerra contra los agricultores para controlar todas nuestras fuentes de alimentos e inteligencia artificial, por mencionar algunas. Saben que controlar las voluntades individuales convertirá a la humanidad en sumisos robots sin alma.

El pecado desfigura nuestra alma como cuerpo celeste capaz de guardar y salvar la gracia santificante para contactarnos con nuestro espíritu santo y agota nuestras energías espirituales positivas.

Una vez que la energía espiritual de nuestra alma se agota por el pecado, el cuerpo físico comienza a sufrir y surgirán enfermedades y problemas con nuestra salud emocional y mental.

En pocas palabras, la disciplina que se espera de nuestro comportamiento humano es seguir la perfecta voluntad de Dios, nuestro creador para nuestras vidas, para que podamos ser guiados y protegidos por Su Espíritu Santo.



Vivir con agotamiento espiritual es vivir según la carne

“Antiguamente, cuando no conocíais a Dios, estabais en esclavitud de seres que por naturaleza no son dioses; pero ahora que habéis llegado a

conocer a Dios, o más bien a ser conocidos por Dios, ¿cómo podéis volver a los débiles y miserables espíritus elementales, de quienes queréis ser una vez más esclavos?"

Gálatas 4:8-9, VSR2EC.

Los humanos tenemos un cuerpo hecho de piel de animal que encarna nuestra naturaleza caída, siempre propensa al pecado, que una vez estuvo llena de la gracia santificadora de Dios hasta que Adán y Eva desobedecieron a Dios.

Tenemos un alma que es un vehículo inmaterial para el espíritu y es la esencia espiritual eterna que nos fue dada por Dios, y por ser nuestro cuerpo divino, es afectada positiva o negativamente por nuestra mente, [voluntad y deseos] nuestras emociones, y nuestra personalidad [preferencias personales, elecciones], y que puede conectarnos con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Nuestro espíritu se diferencia de nuestra alma porque nuestro espíritu siempre apunta hacia Dios y existe exclusivamente para Dios, mientras que nuestra alma puede ser egocéntrica (bibleproject.com, 2003).

A veces [cuando habla de la 'carne', el apóstol] Pablo parece estar hablando del cuerpo físico externo (2 Corintios 7:5; 1 Timoteo 3:16). En otras ocasiones, parece estar hablando de alguna naturaleza interna que causa acciones y pensamientos pecaminosos (Romanos 8:5-8; Gálatas 5:17). ¿Qué quiere decir Pablo con "carne"? 'Carne es cualquier acción o logro humano sin dependencia del Espíritu Santo y sin gloriarse en Cristo Jesús' (John Piper, 2019. *¿Qué Significa Vivir en La Carne?* desiringgod.org)

Y como un gran regalo de Cristo, tenemos un espíritu santo esperando dentro de nuestros corazones para manifestarse a través de nuestra purificación del pecado y la obediencia a la voluntad de nuestro Padre celestial. Y con este don, *"el conocimiento de su voluntad os trae sabiduría y entendimiento espiritual"* (Colosenses 1:9, VSR2EC).

Y respecto al poder del Espíritu Santo como nuestro consejero, protector y guía en Colosenses 2:20, el apóstol Pablo indaga: *"Si con Cristo moristeis a los espíritus elementales del universo, ¿por qué vivís como si todavía pertenecierais al mundo? ¿Por qué os sometéis a normas, según preceptos y doctrinas humanas? Estos tienen ciertamente una apariencia de sabiduría al promover el rigor de la devoción, la humillación de uno mismo y la severidad del cuerpo, pero no tienen ningún valor para frenar [y controlar] la indulgencia de la carne"* (VSR2EC).

Estas disciplinas corporales no son malas en sí mismas, siempre que el cuerpo sea sometido, pero no despreciado. Sin embargo, sin la gracia de

Dios, el ascetismo no puede contener los impulsos egoístas de nuestra naturaleza caída. Esto es posible sólo a través del poder del Espíritu Santo (Col. 2:23, RSV2CE, Rom 8:13; 1 Cor. 9:27; Gal 5:16).



¿Quién gana con nuestro agotamiento espiritual?

“Porque la mente puesta en la carne es enemiga de Dios; no se somete a la ley de Dios, de hecho, no puede; y los que están en la carne no pueden agradar a Dios”.

Romanos 8:7, VSR2EC.

El agotamiento espiritual tiene lugar cuando nuestra energía espiritual sutil se agota por hábitos destructivos y el alma luego se desfigura, distorsionando sus vehículos físicos como consecuencia (cuerpo, mente, emociones, personalidad).

El espíritu de una persona es la fuente y el supervisor de sus pensamientos. El mundo tiene un espíritu. El espíritu del mundo es la actitud del mundo, su inclinación, tendencia, atmósfera, o estado de ánimo. El espíritu del mundo es también el impulso motivador de la cultura, que puede manifestarse de muchas maneras, pero siempre será anti-Dios (David C. Grabbe. *¿Qué es el Espíritu Santo?* Precursor, 'Respuesta lista' Septiembre-Octubre de 2014).

El mundo entero y sus culturas están en desobediencia a Dios debido a la influencia de Satanás. El mundo está en un antagonismo mortal contra Dios, contra el camino de Dios y el pueblo de Dios porque este espíritu

[antagonista] es generado por el príncipe invisible de este mundo. Debemos permanecer despiertos y mantener la guardia alta (John W. Ritenbaugh, 1997. *El Cristiano y El Mundo*. cgg.org).

Muchas grandes corporaciones, foros y organizaciones mundiales -que supuestamente trabajan en beneficio de todas las naciones- y políticos oscuros y corruptos han estado trabajando para subyugar a la humanidad para su beneficio con Satanás orquestando todas sus acciones desde la oscuridad.

En una palabra, la oscuridad [de este mundo] está siendo alimentada por estos grupos satánicos entre otras cosas a través de la promoción de la intemperancia. Porque, de hecho, como tan bien enseña Santo Tomás de Aquino en la Suma Teológica, los pecados de intemperancia, y más específicamente la incontinencia de la lujuria, tienen un papel particularmente poderoso en el oscurecimiento del intelecto. Vemos que la intemperancia es severa y significativa en nuestros tiempos. Jesús advirtió, [en Mateo 6:23, RV] *"Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará lleno de tinieblas. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grandes serán esas tinieblas!"* (Papa, 2015, ncregister.com).

Hay muchos espíritus en este mundo, pero solo hay un espíritu de Dios, el Espíritu Santo, por eso nosotros como dice el apóstol Juan debemos probar a los espíritus [usando nuestro discernimiento espiritual] porque hay muchos espíritus engañosos [falsos profetas] que quieren desviarnos de la verdad (Ed Jarret, *¿Qué Significa Probar [a] Los Espíritus?* 2023. christianity.com).

San Pablo apóstol, a través de Colosenses 2:8, habla de estos espíritus engañosos que aún hasta nuestros días y tiempos siguen siendo considerados dioses, advirtiéndonos: *"Mirad que nadie os tome presa con filosofía y engaño vano, según la tradición humana, según los espíritus elementales del universo, y no según Cristo. Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad"* (VSR2EC).

Sobre este mismo tema, el apóstol Juan afirmó: *"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad [a] los espíritus [para ver] si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido al mundo. En esto conocéis el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne es de Dios, y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios. Este es el espíritu del anticristo, del cual oísteis que vendría, y ahora ya está en el mundo. Son del mundo, por tanto, lo que dicen es del mundo, y el mundo los escucha. Somos de Dios. El que conoce a Dios nos escucha, y el que no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error"* (1 Juan 4:1-6, VSR2EC).



Vivir sin el Espíritu Santo en un mundo oscuro

"Pero vosotros no estáis en la carne, estáis en el Espíritu, si realmente el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Él. Pero si Cristo está en vosotros, aunque vuestros cuerpos estén muertos a causa del pecado, vuestro espíritu está vivo a causa de la justicia. Si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros."

Romanos 9:11, VSR2EC.

En Romanos 8:5, el apóstol Pablo explica [que hay] dos tipos de personas [que viven en este mundo] los que viven según la carne y los que viven según el Espíritu (thefellowship.site, 2015).

Vivir sin el espíritu santo significa haber perdido nuestro equilibrio, nuestra base y nuestra vida, confiando sólo en nuestros recursos. No podríamos entender las Escrituras [ya que] el Espíritu [Santo] inspiró a los [profetas] que escribieron [las] □□Escrituras. No tendríamos guía. No sabríamos la verdad. No tendríamos consolador interno, ni intercesor, ni consejero, [ni protección]. Estaríamos totalmente solos. Nuestros esfuerzos serían todo lo que tendríamos. Nada más (Gail Seidel, 2012, *La Vida Sin El Espíritu Santo*, blogs.bible.org).

El Espíritu [Santo] expone el pecado de incredulidad tal como es, convence al mundo de que Cristo, aunque condenado como criminal, era

verdaderamente justo, y hace saber que Satanás y todo enemigo de Cristo enfrentarán juicio por rechazarlo (Juan 16:8, VSR2EC; 5:26-29; 12:31; CIC 388, 1433). El Espíritu [Santo] es también un fiscal que acusa al mundo incrédulo (Juan 16:8, VSR2EC).

Los cristianos constituyen el 31,2% de la población mundial de unos 8 mil millones de personas, con 2,4 mil millones de seguidores. Y son casi un tercio de la población mundial repartida en 157 países (la religión más grande del mundo por población sigue siendo el cristianismo. Pew Research Center. Consultado el 1 de enero de 2020).

Jesús le dijo al fariseo Nicodemo: "De cierto, de cierto te digo, que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios. El que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" (Juan 3:3,5-6, VSR2EC). Jesús no está hablando de realidades materiales sino espirituales porque Dios y el Espíritu Santo son entidades espirituales.

La expresión griega de nuevo significa "*desde arriba*". Jesús pide un renacimiento espiritual "*desde arriba*" (Juan 3:3, VSR2EC).

El agua purifica, y la purificación viene a través del sacrificio que implica negarnos a nosotros mismos y tomar nuestras cruces renunciando a nuestros pecados y apegos mundiales para seguir a Jesús, y luego a través de esta purificación, nuestro corazón será iluminado y nuestra vida guiada y protegida de ahí en adelante, con nuestro espíritu santo morando dentro de nosotros. Entonces naceremos de nuevo desde arriba.

El sistema religioso, el sistema político, el sistema social y el sistema económico se pudren porque Dios es rechazado por los mismos (Rev. Biswick Nkhoma, 2018, lingadziccap.org).

El apóstol Pablo de Tarso escribió acerca de los muchos dones del Espíritu Santo a este mundo para los creyentes que se esfuerzan por estar abiertos a él y trabajar con él a través de 1 Corintios 12:4-11 diciendo: "*Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el mismo Espíritu; y hay variedades de servicio, pero un mismo Señor; y hay variedades de obras, pero es el mismo Dios quien las inspira todas en todos. A cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien común. Todo esto está inspirado por el mismo Espíritu, que reparte a cada uno individualmente lo que quiere*" (VSR2EC).



Manejando el agotamiento espiritual

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere no sufrirá daño de la muerte segunda".

Apocalipsis, 2:11, VSR2EC.

En Romanos 8:5-7, el apóstol Pablo dice que vivimos de acuerdo con lo que nos proponemos. Muchos de nosotros pensamos que somos seres humanos autónomos, soberanos y racionales, pero esto no es cierto. Somos la suma de nuestras elecciones. [La epístola a los] Romanos nos está ayudando a ver que aquellos que viven en el Espíritu han fijado sus mentes en las cosas en el Espíritu, y aquellos que no, han elegido no hacerlo. No hay manera de que podamos elegir [y] no poner nuestra mente en nada y, en consecuencia, la forma en que vivimos refleja dónde hemos puesto nuestros pensamientos [y nuestra] mente (*La Vida en La Carne, La Vida en El Espíritu*. 2015, thefellowship.site).

Se requiere estar dedicado a preservar nuestra energía espiritual siendo consciente de lo que nuestra alma recibe a través de nuestra mente, emociones y personalidad, para que no se desfigure y su energía no se agote. Los santos católicos han podido lograr esto y así se han acercado a Dios, y el resultado ha sido la construcción de un cielo nuevo y una tierra nueva a través de la guía y protección del espíritu santo.

Todos nacemos en la *carne* y, por lo tanto, todos tenemos malas inclinaciones; todos estamos controlados por ellas hasta que nos convertimos en cristianos. Cuando acudimos a Cristo, Él nos da el Espíritu Santo para ayudarnos a controlar y dominar nuestras malas inclinaciones. Aún así, el problema es que muchas veces no cooperamos con el Espíritu Santo para controlar nuestras tendencias pecaminosas y dejar de vivir en nuestra carne (Simon Malinovski, 2023, *Las Consecuencias de Vivir en La*

Carne. sermons.logos.com)

La forma más rápida de sufrir agotamiento espiritual es olvidarnos de Dios y Su voluntad para nuestras vidas.

El libro de Eclesiastés aclara este punto: *"Porque Dios da al hombre bueno ante sus ojos sabiduría, ciencia y gozo; pero al pecador le da trabajo de recoger y amontonar, para darle lo que es bueno delante de Dios. Esto también es vanidad y aflicción de espíritu"* (Eclesiastés 2:26).

Steve Gallagher (2017) en su artículo *El Espíritu Está Dispuesto, Pero La Carne Es Débil*, sostuvo que 'todos tenemos una carne, y no desaparece mágicamente cuando una persona se convierte en creyente'. Jesús dijo: *"El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil"*. La carne es nuestra vieja naturaleza carnal. Hay que solucionarlo. Piense en ello como el hombre de voluntad débil que llevamos dentro. Nuestra naturaleza caída tiene un lado que no tiene carácter, ni resolución, ni columna vertebral, ni autocontrol. La Biblia dice que la carne es esclava de la impureza y la lascivia (Romanos 6:19), sirve a la ley del pecado (Romanos 7:25), tiene pasiones y deseos (Gálatas 5:24), trae corrupción (Gálatas 6:8), tiene su sabiduría (2 Corintios 1:12), hace guerra contra el alma (1 Pedro 2:11) y no tiene nada bueno (Romanos 7:18). Es la carne la que desea y engendra inmoralidad, impureza, sensualidad, idolatría, hechicerías, enemistades, contiendas, celos, arrebatos de ira, disputas, disensiones, sectarismos, envidias, borracheras y orgías. (Gálatas 5:19-21). Es el hombre de voluntad débil que llevamos dentro. Cuando hablamos de la carne o la naturaleza carnal, tenga en cuenta que nos referimos principalmente a una mentalidad, una forma de pensar. Es la locura la que nos mantiene atados al pecado que sabemos (cuando estamos en nuestro sano juicio) que nos está destruyendo. Aquí está la clave para superar los hábitos que dominan la vida: caminar en el Espíritu. Este proceso es una batalla diaria que dura toda la vida. Todos los días tomamos decisiones sobre qué espíritu tendrá el control' (purelifeministries.org).

Andar en el espíritu es crucificar la carne.

Jesús no se anduvo con rodeos cuando nos advirtió a través de Mateo 16:26-28, que ciertamente podemos perder nuestras almas a través de las decisiones de nuestra vida: *"¿De qué le aprovechará al hombre ganar el mundo entero, si pierde su vida [sobrenatural]? ¿O qué dará el hombre a cambio de su vida? Porque el Hijo del Hombre vendrá con sus ángeles en la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno lo que ha hecho"* (VSR2EC).

Es la carne, motivada a actuar por Satanás, la que impulsa este mundo. Aun así, debemos tener clara una verdad importante: Satanás no puede hacernos pecar. Las Escrituras dicen inequívocamente que los pecados cometidos pertenecen a quienes los cometieron. Los pecados de Adán y

Eva no fueron forzados por Satanás (John W. Ritenbaugh, 2016. *Liderazgo y Convenios: Parte Siete*, bibletools.org).

Vivir por fe y no por vista es nuestro camino correcto.

En Romanos 10:17 San Pablo afirmó: "*Así que la fe proviene de lo que se oye, y lo que se oye proviene de la predicación de Cristo*" (VSR2EC). Cristo ya no está físicamente en este mundo, pero su espíritu sigue predicándonos desde nuestros corazones. Esta es una promesa que se irá desarrollando poco a poco a través de nuestros esfuerzos por vivir la voluntad de Dios en nuestras vidas porque el espíritu santo se manifestará lentamente en nosotros, creciendo lenta pero seguramente, -siempre progresivamente en nuestro corazón- dándonos su guía y protección de acuerdo con nuestra propia encarnación del cuerpo y la mente de Cristo.

Una vez que logremos hacer crecer nuestra gracia santificante en una cantidad significativa y revertir para siempre nuestra inercia espiritual, el fuego en el corazón y la luz en la cabeza aparecerán en nuestro ser, aumentando nuestra fe mientras caminamos en el espíritu, y entonces, ya nadie podrá impedirnos escuchar alto y claro en nuestro corazón la predicación de Jesucristo.